

GACETA DE

ZARAGOZA,

Del Martes 21. de

Enero de 1744



Viena 21. de Diciembre.



ON muy frecuentes las conferencias que se tienen en esta Corte, para arreglar las operaciones de la proxima Campaña. Las Cartas de *Moravia* dicen, que las Tropas *Austriacas*, que están en aquellos *Quarteles*, y en los de *Bohemia*, están distribuidas de modo, que pueden formar en poco tiempo un Exército de 30. mil hombres: Estas Cartas añaden, ha verſe ſabido de *Neis*, en *Sileſia*, que para el mes de *Marzo* proximo ſe juntaria en aquellas cercanías un Cuerpo de 25. mil hombres, que paſſaria à reviſtar el Rey de *Prusia*. El Miniſtro de eſte Monarca, en eſta Corte, ha tenido eſtos dias dos conferencias, una con el Conde de *Staremberg*, y otra con el de *Koningsleg*. Los Eſtados de *Bohemia* han conſentido en hacer un Regalo de 6000. ducados à la Señora Archiduqueſa *Maria Ana*, y otro de 4000. al Principe *Carlos de Lorena*. El Gran Duque acompañará à eſtos Principes haſta *Bohemia*, y deſde alli continuarán ſu viaje, por *Dreſde*, para los *Payſes Baxos*.

Peteresburgo 11. de Diciembre.

A Yer embió la Emperatriz à ſu Embaxador, que reſide en la Corte de *Viena*, y à los demás, que eſtán en las Cortes Eſtrangeras, el Reſcripto ſiguiente: Ya haveis ſido inſtruido à ſu tiempo, como nos fue preciso acudir con nueſtras juſtas quejas à la Señora Archiduqueſa, contra el Marqués de *Bota*, y particularmente por nueſtro Reſcripto de 30. de Octubre, expedido à nueſtro Conſejero Privado *Lanziski*, que eſtá en la Corte de *Viena*. Aunque creímos, que deſpues de tales representaciones, y explicaciones he-

Ec

chas



chas por nuestra parte; con todas las pruebas circunstanciadas; y evidentes tocantes á este negocio, no le quedaria á la Corte de *Viena* ninguna duda de la solidez de las pruebas convincentes, é incontestables contra el dicho Marqués de Bota; y que no tardaria á darnos la satisfaccion debida; no obstante havemos visto con mucha admiracion, en un Rescripto Circular, que la Señora Archiduquesa ha embiado á todos sus Ministros á las Cortes Estrangeras, el qual se ha publicado en las Gacetas, como la Corte de *Viena* trata siempre este negocio, sobre el mismo pie que antes, no teniendo ningun respeto á todas nuestras justas representaciones, y á lo menos á otras consideraciones, que merecen mucha atencion; y además, sin atender á las pruebas contra el Marqués de Bota, que la misma Princesa havia pedido, continúa á justificarle del todo, y á atribuirnos el que le hayamos hecho una injusticia al dicho Marqués de Bota, contra el Derecho de las Gentes; y así nos hallamos precisada, contra nuestra voluntad, á expedir segundo Rescripto á nuestro Consejero Privado Lanciski en *Viena*, tocante á la injusticia, que se nos ha hecho; y de que mandamos se os comunique una Copia, á fin de que hagais el uso conveniente, como igualmente del precedente Rescripto de 30. de Noviembre, sobre el mismo contenido, para demostrar al Publico la injusticia procedida por la Corte de *Viena*. En lo demás, &c. Dado en *Petersburgo* á 29. de Noviembre de 1743.

El Rescripto contiene en substancia: Que informada la Emperatriz de su Ministro, de las respuestas que de tiempo en tiempo se le daban á sus reýteradas instancias, sobre sus agravios contra el Marqués de Bota, y vistas las dilaciones continuas de la Corte de *Viena*, que insistia en q̄ se le embiasen las pruebas sobre este asunto, tuvo por conveniente, así para satisfacer á la instancia de la Corte de *Viena*, como para excluir qualquiera otro pretexto, comunicar al Residente Hohenholtz un Extracto circunstanciado de las deposiciones, que prueban suficientemente las acusaciones contra el Marqués de Bota: Que se embiaron tambien, mediante el Rescripto de 30. de Octubre, las Instrucciones convenientes para apoyar las justas quejas, á fin de obtener la satisfaccion pedida, para fenecer este negocio: Que se juzgó, que la Corte de *Viena* huviesse esperado estas pruebas, y recibidas, huviesse mudado de dictamen, ò cedido de justificar mas al Marqués de Bota, y de difamar, ò desprestigiar las acusaciones alegadas contra él; Que se ha visto con grande admiracion en las noticias publicas la Carta Circular, que la Señora



La Archiduquesa ha embiado à sus Ministros en las Cortes Estrangeras, como asimismo la Carta al Rey de Prusia, llamando al Marqués de Bora, circunstancias que tiran à anular estas justas quejas, y acusaciones, en grave perjuicio, como si la causa contra el Marqués de Bora fuessè un procedimiento contrario à la equidad, y Derecho de las Gentes. (*Lo restante la semana que viene.*)

*Francfort 29. de Diciembre.*

**E**L Baron de Palm, Ministro de la Señora Archiduquesa, llegó aqui, y le han visitado algunos Ministros de la Dieta; pero sin ninguna ceremonia, y como simple particulara. Todos los Regimientos de Infanteria, y de Cavalleria del Emperador, deben estar completos para ultimos de Febrero proximo. El Decreto de Comission Imperial, que de parte del Emperador se ha comunicado à los Embaxadores, y Diputados de los Electores, Principes, y Estados del Imperio, es del tenor siguiente.

Es notorio, no solamente à todo el Imperio, sino al universo entero, de què manera el Emperador, de gloriosa memoria, que oy reyna, ha sido llamado por los sufragios unanimes de los Electores à la Dignidad Imperial, y que así ha sido legitimamente elegido Gefe Supremo del *Sacro Romano Imperio*, en cuya calidad fue reconocido por todas las Potencias Estrangeras, y por todos los fieles Estados del Imperio, que dieron las muestras publicas de su alegria, por lo que respeta à esta digna eleccion.

No es menos notorio, que S. M. Imp. despues de su advenimiento al Trono, ha convocado en *Francfort* la Dieta General del Imperio, para procurar mejor el bien comun del *Cuerpo Germanico*, y asegurar la confianza necesaria entre el Gefe Supremo, y los Ministros de este *Cuerpo*: que en esta consequencia los Electores, Principes, y Estados se conforman con los deseos de S. M. y han embiado à sus Embaxadores, y Diputados, que han continuado hasta aora en deliberar, y en expedir con felicidad los negocios interiores del Imperio.

Esto no obstante, y à pesar de esta notoriedad, se ha llevado à la Dictadura el dia 23. de Setiembre pasado un Escrito, que contiene expresiones indecentes, al qual se han juntado Actos, baxo el nombre de Protestas, y esto de parte de Ministros de una Corona, que no reconoce, ni al Emperador, ni à la Asamblea General del Imperio, y que por consequencia no son admitibles. Se aniquila en este Escrito la Dignidad Imperial, en la Persona del Emperador: Declara nula la eleccion unanime de S. M. Imp. nombra la pre-

Ec 2

sen



sente Dieta del *Imperio* una Asamblea, y legitima: mira todo lo que se ha tratado, ò pueda tratarse en esta Dieta, como ilegal, nulo, y de ningun valor, y todo esto de un modo contrario á las Constituciones del *Imperio*, de que no hay exemplar.

La penetracion de los Electores, Principes, y Estados del *Imperio*, les hará juzgar facilmente como atacan estos Escritos, del modo mas sensible, no solamente la Dignidad Imperial, sino tambien el Honor; los Privilegios, y Prerrogativas del *Cuerpo Germanico*, procurando transtornar las Constituciones fundamentales del *Imperio*, pues que en plena Dieta han disputado, no solamente la calidad del Gefe Supremo, sino tambien la ilegalidad de esta Asamblea, y que van hasta declararla á la Dictadura publica, baxo los ojos de la Dieta junta del *Imperio*, el que esta misma Dieta no puede reputarse por legitima; y que todo lo que podrá tratarse, y resolverse, se tendrá por ilegal, como si la legalidad de esta Dieta dependiese de un Co. Estado, que se abroga el poder de no reconocer el Gefe Supremo, y la Dieta General del *Imperio*: Puede un igual Escrito inferirse, y quedar en los Actos del *Imperio*, para servir de monumento á la Posteridad?

Es una contradiccion manifesta, querer pretender de una parte el no reconocer el Gefe Supremo, y la Dieta del *Imperio*, y pedir al mismo tiempo, que se lleven Escritos á la Dictadura, para conservarlos en los Actos de la Dieta. No hay Colegio en el mundo, por pequeño que sea, que no reufe la proposicion de conservar entre sus Actos un Escrito, que le ofenda tan manifestamente.

Es muy justo S. M. Imp. para pretender en ninguna forma el oponerse á la via permitida de las Protestas de qualquiera Estado del *Imperio*, como sean en terminos moderados, y convenientes á la conservacion de sus Derechos privativos. Pero los Electores, Principes, y Estados son muy iluminados para no ver la diferencia que hay entre una Protesta permitida, y otra, en la qual en lugar de contentarse en los limites de una legitima conservacion de sus pretendidos Derechos, se esfuerzan á apuñalar del modo mas indecente, de una parte la Dignidad, la calidad, y la Magestad del Gefe Supremo del *Imperio*, y de la autoridad de su grandeza, y prerrogativas de todo el *Imperio* junto en la Dieta.

Como S. M. Imp. conforme á su obligacion, en calidad de Gefe Supremo de todo el *Imperio*, está resuelto á proteger, y á sostener en todas las ocasiones, y en la forma mas eficaz, la Dignidad Imperial, el honor, y grandeza del *Imperio*: y está en la fir-

me



me persuasión, que los Electores, Principes, y Estados, visto el zelo para mantener el honor, y la Dignidad del *Cuerpo Germanico*, mirarán con el propio semblante, que S. M. Imp. los Escritos, que tocan tan fuertemente al abatimiento de la Magestad del Gefe Supremo, y de todo el *Imperio Romano*, y que por consecuencias no dexarán de tomar por una Declaracion general del *Imperio* estos Escritos, como no dictados, haciendolos borrar de los Actos del *Imperio*, como nulos, y como si no haviessen sido: Que además, tomarán, juntamente con S. M. Imp. un medio de decision permanente, que pueda asegurar para siempre, contra iguales atentados no permitidos á la Dignidad, y Autoridad del Gefe Supremo, segun las Leyes comunes, y las Constituciones fundamentales del *Imperio*. Sobre lo qual el Comissario principal de la Dieta asegura á los Embaxadores, y Diputados aqui juntos, &c. Hecho en Francofort á 11. de Diciembre de 1743. ALEXANDRO, PRINCIPE DE LA TORRE Y TAXIS.

RESPUESTA DEL EMPERADOR A LA CARTA DEL REY DE la Gran Bretaña, que se publicó en la Gaceta de 7. del corriente.

**L**A respuesta circunstanciada de V. Mag. de 25. de Octubre á mi Carta, tocante á la dependencia de la Dictadura, me inspira un reconocimiento, tanto mas justo, quanto que abriendome confidencialmente su corazon, me parece en todos los principios, y maximas, que yo le expuse, y que son como fundamentos igualmente incontestables de la validacion de la Eleccion Imperial, dirigida por la Providencia Divina, y la legalidad de la presente Dieta.

La consecuencia natural de los principios de V. M. debe, pues, ser, que todo Acto, que intenta anular los fundamentos tan necesarios á la tranquilidad del *Imperio*, no puede mirarse con semblante indiferente, ni de parte del *Imperio*, ni de la de su Gefe, ni aun ser admitido en los Actos de la Dictadura, para conservarse en ellos. La confianza que tengo en la equidad tan reconocida de V. M. me dá lugar á esperar reflexionará ulteriormente sobre este negocio, y con sus altas luces advertirá la injusticia practicada por la Corte de Viena, contra la Dignidad Imperial, y contra todo el *Imperio*; y sobre todo, si V. M. quiere hacer la distincion necesaria entre la naturaleza, y el motivo de esta indecente Protesta, y el Derecho, que es comun á todos los Estados, para poner en seguridad, con las reservas convenientes, los Derechos privativos en que se juzgan perjudicados: y si V. M. distingue al mismo tiempo lo que mi obligacion pide



en calidad de Emperador, y en virtud de las obligaciones unidas á la Dignidad Imperial, para sostener el esplendor, los Derechos, y las Prerrogativas de mi Casa, las cuales jamás he tenido intencion de hacer valer en su perjuicio, sino antes bien muy constante ácia el adelantamiento de la salud comun del Imperio, de quien preferiré en toda ocasion la Tranquilidad á todas las demás consideraciones.

Es V. M. de opinion, que no ha podido la Corte de Viena pasar en silencio la Declaracion producida á la Dictadura por la Nove, Ministro de Francia; y que no puede tenerse á mal, que la Gran Duquesa haya hecho eleccion de la misma via, y que por consecuencia ha tenido razon esta Princesa para acudir tambien á la Dieta con su respuesta.

Pero si gusta V. M. examinar por sí mismo el Escrito presentado, hallará facilmente, que no tiene por objeto atacar directamente la Declaracion del Ministro de Francia, la qual no se contradice sino por algunas acusaciones contra aquella Corona, tan fallas en los fundamentos, como insostenibles por ninguna suerte de pruebas.

No me detendré, pues, á refutar estas acusaciones, aunque reflexionen principalmente contra mí, que en calidad de Elector de Baviera me halle forzado á llamar en mi socorro á la Corona de Francia, así por lo que toca á la toma de la posesion, á la qual procedió la Corte de Viena, no obstante mis Protestas, como por sus poderosas fuerzas, y su grande orgullo, y altanería con que despreció todos los medios de acomodamiento: Yo no he excedido los limites del derecho de la Guerra, y de las Alianzas, tal qual pertenece á los Electores, empenandome en un *Transitus innoxius*, y á llenar, tocante á esto, todas las obligaciones que li gan los Estados del Imperio, que he considerado siempre como primera obligacion de mis atenciones. Estos Escritos forman todavia una suposicion muy contraria á la situacion de las circunstancias conocidas, pues se explican, como si el Imperio no estuviese en Paz con la Francia.

Bajo estos vanos pretextos, se ha dissimulado el manejo, que han tenido, de hacer llevar á la Dictadura publica, y de inferir en los Años del Imperio Protestas tan indecentes, formadas largo tiempo antes de la dicha Declaracion, las quales atacan tambien la Dignidad Imperial en sí misma, y al mismo tiempo el procedimiento del Colegio Electoral, el esplendor, y la autoridad de todo el Imperio.

Es preciso observar aqui una diferencia bien considerable, y  
 essena



esencial, y es, que la Corona de Francia, como asimismo todas las Potencias Estrangeras, reconocen el Emperador, y la Dieta en su lugar, que la Gran Duquesa (cuyos Ministros afectan la calidad de *Legation Comitale*, y pretenden llevar sus Escritos à la Dieta) no reconoce, ni al Emperador, ni à la Dieta; y que además sus Ministros no han observado ninguna de las formalidades establecidas por el uso constante, y no interrumpido de la Dieta.

En suponiendo tambien, que la intencion de la Corte de Viena ha sido verdaderamente tal qual lo insinúa, y que ha estado en derecho de dirigirse à la Dieta, como el Ministro de Francia, conocerá V. M. facilmente lo que será esencial, à fin que la Declaracion de la Corte de Viena tenga las calidades requeridas para quedar colocada entre los Actos del Imperio.

Será superfluo ponderar aqui por menor el estilo injurioso, que encierra todo el contenido de la *Pro Memoria* disputada, y los vituperios ofensivos, y temerarios, con que atacan à los Electores, Principes, y Estados del Imperio, acusandoles de una Cobardia Timida, y que su devocion à la Francia debe haver operado de vista, de interés, y de ambicion, para encender una Guerra general, y así disfastandolos con semejantes calumnias falsas.

Me limito à representar à V. M. que en la *Pro Memoria* de la Corte de Viena estudian evitar con cuidado el no servirse de las calificaciones Comitales, ò de Dieta junta, en lugar de las quales constituyen simplemente en los Lugares donde deben nombrarlos los Terminos, se ha declarado en Francfort . . . . Se ha hecho una Declaracion en Francfort, y hacen ver solamente, que la Gran Duquesa mira la Eleccion hecha de un Emperador, como ilegal, y que no puede reconocer por válida, por cuya razon se ve precisada à repetir sus pretendidas Protestas, antes impresas, y publicadas, y à apretar à la Dieta. Yo convengo enteramente con V. M. que esto es solamente un medio permitido, usado, y establecido por el Derecho comun, el poner à cubierto los Derechos por los Actos de reserva; pero tambien, que segun las Leyes del Imperio, y segun su Sistema particular à estos medios, el llevar, quando las circunstancias lo piden, sus Protestas à la Dieta, que no podrian sin dár lugar à un agravio general, embarazar, ò dificultar al uno, ò al otro de los dichos Estados el servirse de este recurso, sobre todo, al tiempo que se trata de la conservacion de un Derecho Privativo, que no será jamás sugeto à ser decidido por pluralidad de votos.

(Lo restante la semana que viene.)



HEMEROTECA  
MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid

MADRID



**H**AN partido muchas Barcas para *Corcega*, à conducir parte de las Tropas, que están en aquella Isla, lo que confirma estár de el todo ajustado el acomodamiento con aquellos Isleños, y pensa aquí fundamentalmente en defender el *Final* de qualquiera interpretas; y para esto aseguran haverse puesto la Republica baxo la proteccion de *Francia*. Las Cartas de *Villefranca* aseguran, que todos los Navios Ingleses, que estaban en aquellos parages, se havian puesto à la vela para las Islas *Hieres*, donde el Almirante *Matheus* juntaba todas sus fuerzas, por el aviso que tenia de que se armaban en *Tolón* 17 Navios de Linea Franceses, 4. Fragatas, y 18. Navios Españoles: sobre lo qual havia escrito este Almirante à su Corte, para que quanto antes le socorriesen con Navios, y gente. Los avisos de la *Provenza* suponen, que havian llegado allí 20. Batallones Franceses, 7000. Suizos, 4000. Españoles, y. que aun se aguardaba mayor numero de estos.

Paris 28. de Diciembre.

**S**E confirma haver resuelto esta Corte embiar poderosos socorros al Infante Don Felipe à *Saboya*, como asimismo al Exercito de España, que está en la *Romania*; y las Tropas, que se han destinado para ir à uno, y à otro, tienen ya orden de estár prontas à marchar. Se avisa al *Cuerpo de Vascos*, y compoñdra 24. Esquadrões, de 150. hombres cada uno. En *Polonia* se levanta un Regimiento de Infanteria de 4. Batallones, y à los Regimientos, que havia en *Egra*, se les aumentará un Batallon à cada uno. Se han registrado en el Parlamento diferentes Edictos, para percibir los mismos Derechos, que en el año 1715. el Marqués de *Fenelón*, Embaxador de S. M. en *Holanda*, se aguarda oy en esta Corte, de buelta de la *Haya*. Según los avisos de *Marsella*, ha recibido orden aquel Comandante de prender todos los Marineros, que se encuentren en las Embarcaciones Mercantiles, que entren en aquel Puerto, y que los embie à *Tolón*, en donde dicen, que hay prontos 20. Navios de Guerra Franceses, y 9. Españoles, que han de servir para escoltar Tropas, que embia el Rey à *Italia*, las quales son para poner el Reyno de *Napoles* al abrigo de todo insulto, y para las operaciones de Guerra, proyectadas con la Corte de España. Estas Tropas están ya en marcha. y se han pasado las ordenes à la *Provenza*, y à *Lenzuogador*, para disponer todo lo necesario para el Embarco.

Zaragoza 20. de Febrero.

**S**VS Magestades, y Altezas, se mantienen gozando de perfecta salud en su Palacio del Real Sitio del Pardo.

En Zaragoza: En la Imprenta del Rey nuestro Señor.